

RAFAEL DANIEL MEZA CEPEDA. SEMBLANZA IN MEMORIAM

Beatriz Arrieta de Meza
Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Maracaibo, Venezuela

Escribir acerca del Dr. Rafael Daniel Meza Cepeda implica remontarse a muchos años de una historia académica y personal de diferentes y variadas facetas. Desde muy joven trabajó como locutor en la emisora radial “La voz de Panamá”, donde anunciaba al abrir el programa, con la inconfundible voz que le caracterizaba: “Desde La Voz de Panamá, en Panamá, espejo del mundo, corazón del universo, puente de las Américas, Rafael D. Meza les dice buenos días, buenas tardes, buenas noches”. Luego trabajaría en “Ondas del Lago”, donde estableció una gran amistad con Salvador Garmendia.

En Panamá perteneció al grupo de teatro de la actriz y maestra del arte escénico Anita Villalaz, donde le asignaron el rol de galán. Hecho que años después sirvió para deleitarnos con anécdotas en reuniones y tertulias. Era notable su preferencia por dos de las muchas y variadas obras que le tocó representar: “Prohibido suicidarse en primavera”, de Alejandro Casona y “Seis personajes en busca de autor”, de Luigi Pirandello. Muchos años después, en 2005 visitó el Teatro Anita Villalaz, en Las Bóvedas, Plaza de Francia, Casco Viejo de Panamá. Era evidente la emoción y la nostalgia que le produjo caminar por el imponente recinto.

Su encuentro con Maracaibo ocurrió un 24 de octubre, fecha de conmemoración del natalicio de Rafael Urdaneta, hace más de sesenta años. Su sorpresa fue grande, pues la ciudad estaba de fiesta y él, nacido en Ecuador, recién llegado de Panamá, aún no estaba empapado con nuestra historia patria. Los marabinos que conoció ese día, afables y espontáneos, lo invitaron a unirse a festejar el onomástico de su tocayo, que para aquel entonces era un día de gran celebración. Después llegó a ser y sentirse tan venezolano como cualquiera de nosotros. Disfrutaba la gaita zuliana, la música llanera, admiraba la música de Billo Frómata, a Felipe Pirela, la Onda Nueva de Aldemaro Romero; le gustaban las décimas de

Víctor Hugo Márquez, con quien compartía una gran amistad; sin dejar de lado a Mozart, a Beethoven, a Handel, a Vivaldi; también llegó a gustarle el rock sinfónico del grupo británico Queen. Era un excelente bailarín, bailaba con gran destreza salsa, boleros, merengues y pasodobles. Con sus amenos y variados temas de conversación era casi imposible aburrirse a su lado.

Proveniente del Colegio La Salle de Panamá, retomó sus estudios en el Liceo Rafael María Baralt donde obtuvo su título de bachiller. Frecuentemente se le escuchaba citar con gran orgullo la frase “¡Qué grande es ser baraltiano!”, acuñada por uno de sus entrañables amigos, el Dr. Emilio Ferreira.

Inició sus estudios de Educación Superior en la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia, pero a pesar de sus altas calificaciones, decidió cambiar de carrera y dedicarse a lo que fue, a partir de ese momento, toda su vida: la docencia y la investigación pedagógica. Egresó en 1964 de LUZ, con el título de Licenciado en Educación. Para ese entonces no existían las menciones y especialidades actuales.

Obtuvo su título de Especialista en la Enseñanza del Idioma Inglés en la Universidad de Londres, Inglaterra; donde a su vez perfeccionó su conocimiento y fluidez del idioma inglés, aprendido desde muy joven en la zona del canal de Panamá. Fue Jefe del departamento de idiomas de nuestra Facultad en tres oportunidades, en distintas épocas. En 1981 obtuvo el título de Doctor en Ciencias de la Educación, de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, en la Universidad Nacional de Loja, en su natal y siempre muy querido Ecuador.

Como docente e investigador de La Universidad del Zulia, Rafael Meza destacó por sus habilidades como planificador, conocedor y creador de reglamentos, conciliador, excelente orador, y más importante aún, la calidez humana en el trato con todas las personas que tuvimos la suerte de conocerle.

Perteneció a un grupo político de la Democracia Cristiana Universitaria denominado “Las Sardinias”, conformado en sus orígenes por Darío Durán Cepeda, Ernesto Batistella, Ramón Casas y García, Emilio Ferreira, Aurelio Busot, Socorro María Sánchez y Michelle Geraud.

Creía en la educación como un factor de cambio y progreso tanto individual como social, y lo demostraba al apoyar a las personas que manifestaban sus intenciones de estudiar, a quienes les auguraba un futuro prometedor.

En 1977, siendo decano de la Facultad de Humanidades y Educación de LUZ el Dr. Ángel Lombardi, se le asignó una responsabilidad, que para él representó un

gran reto: el diseño del Programa para la Creación de la Extensión de la Escuela de Educación en Cabimas. Tarea que asumió con ahínco y dedicación. Una camioneta cargada de picos, palas y demás herramientas, llegaba todos los días al terreno enmontado en las instalaciones que antes había sido un club social ubicado en el sector Las 40, que luego, gracias a su tesón y a un equipo humano con muchas ganas de trabajar, albergaría a estudiantes deseosos de graduarse en alguna de las tres carreras que ofrecía el programa: Educación Industrial, Educación Preescolar y Educación Especial Mención Enseñanza de Niños Sordos.

Cuando cursaba estudios conducentes al doctorado, trabajó con un equipo en el diseño del Programa del Instituto Tecnológico de Catacocha y Macará, Ecuador. Su jubilación en 1989 no significó para él un retiro de la vida universitaria, ésta fue la oportunidad de poder seguir dando forma a toda esa serie de proyectos e ideas que fluían de su capacidad creadora. En 1990, a solicitud del rector, Dr. Guillermo Falconí, le fue encomendada la labor de diseñar la Oficina de Asuntos Interinstitucionales de La Universidad Nacional de Loja, siendo designado coordinador fundador de la misma. Nunca fue apegado a los cargos. Cuando sabía que su labor había sido cumplida, decidía emprender un proyecto nuevo y dar paso a otro profesional que siguiera la conducción de su obra.

Rafael Daniel Meza Cepeda fue un apasionado estudioso de la vida y obra de Simón Bolívar, especialmente de sus ideas acerca de la educación. Desde 1964 emprendió la tarea de estudiar las teorías pedagógicas de Bolívar. Consideraba que el hombre se había adelantado a su época y que sus ideas pedagógicas, con ciertas adaptaciones, aún tendrían vigencia en la actualidad. En 1983 fue designado por el Consejo de la Facultad de Humanidades y Educación de LUZ como Coordinador de la Comisión encargada de la celebración del Bicentenario de El Libertador.

En 1987 participó en el concurso Premio Internacional Pensamiento de Simón Bolívar, donde fue seleccionado como finalista en un grupo de mil quinientos participantes de diversos países. No obtuvo el premio, pero el hecho de figurar entre los finalistas significó para él que su trabajo no había pasado desapercibido y era razón suficiente para continuar investigando. Hasta la fecha de su deceso en julio de 2014, trabajó en una investigación adscrita al Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, cuyo objetivo es determinar las bases teóricas sobre la creación de una Teoría Bolivariana de la Educación.

Lector incansable y madrugador, a las 4 de la mañana ya se olía el aroma del café que preparaba para acompañar su lectura. Todavía reposan en su estudio libros marcados con notas, aportes, críticas y comentarios a los temas leídos. Para nosotros era una fuente inagotable de consulta. Su erudición nos aseguraba que siempre tendría una respuesta acertada a nuestras preguntas.

Entre sus publicaciones se encuentran la co-autoría de los libros *Análisis y Desarrollo de la Práctica Docente* (2000); *Categorías Lexicales y Ortografía del Idioma Castellano* (2006), editado por el Vice Rectorado Académico de la Universidad del Zulia y el capítulo *El decálogo de Smith como base para el mejoramiento de la comprensión lectora y la redacción académica*, del libro titulado *Desarrollo de destrezas lectoras en lenguas extranjeras* (2007), editado por el Vice Rectorado Académico de la Universidad del Zulia.

De su amplia producción de artículos se destacan; *Diseño de un centro universitario de comprensión lectora y redacción académica* (2006) *Revista Laurus, UPEL*; UNERMB, *La co-existencia de tres universidades en el Quito colonial, Revista Venezolana de Ciencias sociales*, UNERMB; *¿Injusticia histórica en la cronología de las universidades brasileñas?* (2006) *Revista Encuentro Educativo, LUZ*; *El estilo literario de las proclamas de Antonio José de Sucre* (2006), *Revista de Literatura Latinoamericana*; *Miguel Moreno: actor, dramaturgo y músico panameño* (2006) *Revista SituArte, LUZ*; *Antonio José de Sucre y su afán por la educación* (2004) *Revista Venezolana de Ciencias sociales* (2006); *Los Primeros 200 años de las Universidades en América, 1538-1738*, (2000) *Boletín del Archivo Histórico, ULA*; *Constituciones y reglamentos. El currículum de la universidad colonial. Universidad de Lima, Perú 1551*, *Revista Encuentro Educativo, LUZ* (2000) y otra serie de artículos relacionados con la enseñanza de la lengua materna y lenguas extranjeras, en calidad de co-autor en revistas como el *Boletim da Área de Humanas (Londrina, Brasil)*, *Boletín de Lingüística de la UCV*, *Revista de Investigación Lingüística (Murcia, España)*, *Paradigma (UPEL-Maracay)*, *Núcleo (UCV-Caracas)*; *OMNIA, Opción, Encuentro Educativo, Lingua Americana y Multiciencias de LUZ*.

Rafael Meza Cepeda participó en diversos auditorios del mundo difundiendo y compartiendo con sus pares el resultado de sus investigaciones pedagógicas y lingüísticas, en ponencias y foros, como en Montevideo, Uruguay (2008), Lima, Perú (2007 y 2005), Medellín, Colombia (2006), Cali, Colombia (2006), Hermosillo, México (2005), Valparaíso, Chile (2003), Cave Hill, Barbados (2002), Loja, Ecuador (1980, 2001), Guaranda, Ecuador (1998), Oxford, Inglaterra (1979).

Ostentaba la Orden al Mérito Universitario “Dr. Jesús Enrique Lossada”, en su primera y segunda clase, Orden al Mérito Universitario “Dr. José Antonio Borjas Sánchez”, Investigador acreditado al Programa de Promoción del Investigador (PPI), Programa de Estímulo a la Investigación e Innovación (PEII) y Académico Fulbright. Una de las distinciones más importantes en su carrera académica, según sus propias palabras, era la de haber obtenido la clasificación de Profesor Titular de la Universidad del Zulia en 1977.

Recordaremos a Rafael Daniel Meza Cepeda como el gran académico, también como a un hombre cálido y, ante todo, como un caballero dispuesto a hacernos sonreír con ese trato amable, atento y cordial que prodigaba generosamente.

¡Hasta siempre, profesor!